

# SI JESÚS FUESE ALCALDE

*C ó m o t r a n s f o r m a r t u c o m u n i d a d*

*Bob Moffitt llama a la iglesia a la acción para cumplir el mandato de Cristo, “Id y haced discípulos a todas las naciones”. Prepárate para ser retado y cambiado.*

**Loren Cunningham**, Fundador  
Juventud con una misión

*Bob Moffitt ha capturado la esencia misma de lo que implica el ministerio. ¡Recomiendo este libro en gran manera!*

**Ralph Neighbour**, Presidente  
Centro de Entrenamiento Touch Glocal, USA

*El Señor Jesucristo desea que su Iglesia crezca con ímpetu y avance de manera autosuficiente y con abundante provisión, “conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”. Esta convicción ha tomado y dirigido a Bob Moffitt para desarrollar un material sencillo y práctico que es usado alrededor del mundo para bendecir a la Iglesia. Habiéndolo usado en la India y conociendo su valor, recomiendo este trabajo a las iglesias para un serio estudio y uso, de manera que puedan hacer realidad un futuro saludable en un tiempo de muchos retos.*

**Siga Arles**, Decano  
Consortio para la Educación Misiológica de la India

*Bob Moffitt presenta una pregunta interesante: “¿Qué haría Jesús si fuese el alcalde de tu comunidad?” Su respuesta nos llega en la forma de un libro, plenamente documentado bíblicamente, con ilustraciones y lecciones, que presentan la posición de la iglesia local como un agente de transformación.*

**Tetsunao Yamamori**, Director Internacional  
Comité de Lausana para el Evangelismo Mundial



©2009 Editorial Peniel

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma sin el permiso escrito de Editorial Peniel.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960,  
© Sociedades Bíblicas Unidas.

**EDITORIAL PENIEL**

Boedo 25

Buenos Aires, C1206AAA

Argentina

Tel. 54-11 4981-6178 / 6034

e-mail: [info@peniel.com](mailto:info@peniel.com)

[www.peniel.com](http://www.peniel.com)

*Diseño de cubierta:* Monarch Books

*Diseño de interior:* Briam Gammill

*Editados por:* ARTE PENIEL • [arte@peniel.com](mailto:arte@peniel.com)

Publicado originalmente en inglés con el título:

*If Jesus Were Major*

Copyright © 2006 by Bob Moffitt

Publicado por Bob Moffitt y Harvest en 2004

Publicado en Inglaterra por Monarch Books en 2006

Mayfield House, 256 Banbury Road, Oxford OX2 7DH

Tel: +44 (0)1865 302750 Fax: + 44(0)1865 302757

Email: [monarch@lionhudson.com](mailto:monarch@lionhudson.com)

[www.lionhudson.com](http://www.lionhudson.com)

All rights reserved

---

**Moffit, Bob**

*Si Jesús fuese alcalde* / Bob Moffitt y Karla Tesch. - 1a ed. - Buenos Aires : Peniel, 2009.

464 p. ; 21x14 cm.

Traducido por: Xiomara Suárez con la colaboración de Phill Sandahl, Alex Fearón y Lucrecia Ortiz

ISBN 10: 987-557-231-4

ISBN 13: 978-987-557-231-7

1. Vida Cristiana. I. Tesch, Karla II. Ortiz, Lucrecia, trad. III. Título

CDD 248

---

SI JESÚS  
FUESE  
ALCALDE

BOB MOFFITT  
CON KARLA TESCH



PENIEL

BUENOS AIRES - MIAMI - SAN JOSÉ - SANTIAGO

[www.peniel.com](http://www.peniel.com)

# Contenido

<i>Prólogo</i>		<i>IX</i>
<i>Prefacio</i>		<i>XI</i>
<i>Reconocimientos</i>		<i>XV</i>
<i>Cómo leer este libro</i>		<i>XVI</i>
<b>PARTE 1</b>	<b>LA AGENDA DEL ALCALDE</b>	
Capítulo 1	Comienza la travesía	3
Capítulo 2	Si Jesús fuese alcalde	9
<b>PARTE 2</b>	<b>TRANSFORMACIÓN CULTURAL A TRAVÉS DE LA IGLESIA: RAÍCES BÍBLICAS E HISTÓRICAS</b>	
Prefacio		29
Capítulo 3	Transformación cultural y la Iglesia en la historia	39
Capítulo 4	La gran agenda de Dios	55
Capítulo 5	La imagen de Dios revelada	79
Capítulo 6	El propósito de la Iglesia	93
Capítulo 7	La Iglesia y el mundo de hoy	105
Capítulo 8	Características de la Iglesia que cumple el propósito de Dios	135
<b>PARTE 3</b>	<b>IGLESIAS LOCALES QUE CAMBIAN CULTURAS</b>	
Prefacio		159
Capítulo 9	Transformación a través de la iglesia local	167
Capítulo 10	Equipando a la iglesia local para un testimonio integral	195
Capítulo 11	La matemática del Reino: Multiplicación para el servicio	229

## **PARTE 4            HERRAMIENTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN**

Prefacio		253
Capítulo 12	La disciplina del amor	267
Capítulo 13	Planificación de Proyectos semilla	291
Capítulo 14	Planificación para un impacto de largo alcance	335
Capítulo 15	Midiendo la obediencia	347

## **APÉNDICES**

<i>Apéndice A</i>	<i>Más historias</i>	377
<i>Apéndice B</i>	<i>La iglesia local y las organizaciones paraeclesialísticas</i>	411
<i>Apéndice C</i>	<i>Herramientas: formularios a utilizar</i>	431
<i>Glosario</i>		447
<i>Bibliografía</i>		449
<i>Obras citadas</i>		451
<i>Recursos adicionales para el ministerio integral</i>		456
<i>Acerca de los autores</i>		457

# Prefacio

¿Has pensado alguna vez sobre esto?: *¿Qué tal si Jesús fuese el alcalde de tu comunidad?* Yo nunca lo había pensado. Había trabajado por muchos años con personas pobres y rechazadas por la sociedad, y sabía que su condición quebrantaba el corazón de Dios. Pero un día, hace veinte años, estaba en un pequeño barrio en Honduras, y mientras hablaba con unos pastores desanimados Dios irrumpió con una pregunta y una emocionante visión: *¿Qué haría Jesús si Él fuese el alcalde de tu comunidad?* Mentalmente caminamos con Él a través de las calles del barrio. Lo vimos llorar al ver el sufrimiento de las personas, y capturamos un pequeño reflejo de su visión para la comunidad. Tú mismo leerás la historia en este libro.

La Iglesia –el cuerpo de Cristo aquí en la Tierra– tiene un potencial y responsabilidad emocionantes, y ya ha sido comisionada y equipada por Jesucristo. Ese día en Honduras pensé: el cuerpo de Jesucristo debería servir a la comunidad de la misma manera que Jesús lo haría. ¡Comprendí que Jesús es el alcalde de nuestras comunidades en la medida que Él trabaja a través de su agente transformador, la Iglesia... nosotros! Ese es su plan –su gran agenda– para su representante en la Tierra.

Comprendo que algunos pueden responder al título de este libro pensando: “¡Jesús no vino para ser un reformador social!” En un sentido están en lo correcto, por eso aprecio el comentario de Oswald Chambers:

Los hombres dicen que Jesucristo vino como un reformador social. ¡Absurdo! Nosotros somos los reformadores sociales; Jesucristo vino para alterarnos a nosotros, y nosotros tratamos de evadir nuestra responsabilidad, dejándole a Él nuestro trabajo. Jesús nos altera y nos hace rectificar; luego,

sus principios inmediatamente nos hacen ser reformadores sociales. Y desde ese momento estos principios comienzan a trabajar donde vivimos ...<sup>1</sup>

*Si Jesús fuese alcalde* trata del tipo de evangelismo que lleva a hombres y mujeres a una relación sostenida y “alterada” con Jesucristo; y luego los dirige al discipulado de sus naciones a través de la Iglesia.

Este libro fue originalmente escrito para líderes de iglesias locales fuera del mundo occidental desarrollado, ubicadas en lo que algunas veces es llamado las “Dos terceras partes del mundo”<sup>2</sup> o tercer mundo. Sin embargo, ellos mismos expresaron: “¿Por qué escribirlo solo para nosotros? ¿No necesitan los pastores y líderes de las iglesias en el Occidente conocer, o por lo menos que se les recuerde las implicaciones de ser el cuerpo de Cristo?” Bueno, por supuesto que lo necesitan. ¡Todos lo necesitamos! Yo escribí para los países de las “dos terceras partes del mundo” porque he trabajado en estos territorios por un cuarto de siglo. Sé que hay libros sobre este tema para la iglesia en Occidente, pero las estrategias no se transfieren fácilmente. Hay otros libros sobre este tipo de ministerio para audiencias no-occidentales, pero son generalmente escritos para agencias misioneras y organizaciones de desarrollo, no para la Iglesia.

Sí, los principios son verdaderos en todo lugar. ¡Ya sea que formes parte del mundo occidental o no, te invito a leer este libro, y oraré para que lo encuentres desafiante y valioso!

Permítanme ampliar esta invitación. En este libro frecuentemente hablo de iglesias (evangélicas, carismáticas o pentecostales) conservadoras. Estas son las iglesias que con mayor frecuencia encontramos

---

<sup>1</sup> Oswald Chambers, *My Utmost Devotional Bible*, lectura 92. Esta cita también se encuentra en el epígrafe al inicio de este libro.

<sup>2</sup> “Two-Thirds World”: “Dos terceras partes del mundo”: áreas geográficas no incluidas en el Occidente desarrollado, específicamente Asia, África y América Latina. Algunas veces llamado el Tercer Mundo (término basado en indicadores económicos y de calidad de vida). Sin embargo, el término “Dos terceras partes del mundo” [Two-Thirds World] indica de manera más clara que aproximadamente dos tercios de la población del mundo está en esas áreas geográficas.

en nuestro trabajo. Sin embargo, invito a toda persona, de toda tradición eclesiástica, a leer y explorar la aplicación de este mensaje en su propio entorno. Una de mis convicciones es que la Iglesia es la principal entidad de Dios para sanar el quebrantamiento del mundo. Otra convicción es que Dios quiere edificar la unidad entre nosotros mientras servimos juntos. *¡Sí, por favor lee!*

Otra razón por la cuál escribí a mis hermanos y hermanas en iglesias conservadoras, es el enfoque ministerial de sus iglesias comúnmente desbalanceado, limitado a un ministerio espiritual. Muchos no han aprendido que Dios también ordena a sus hijos que demuestren, de manera intencional y activa, la compasión de Jesús por el quebrantamiento físico y social de la humanidad. Frecuentemente les ha faltado la estrategia, el “permiso” bíblico, y los recursos para hacer esta parte de la obra. Dondequiera que enseñe –más de treinta países en los últimos veinte años– veo líderes de iglesias que tienen el apremiante sentir de que Dios los ha llamado a hacer más, mucho más. Este libro fue originalmente escrito para ellos, pero retará a todos los que estén listos para avanzar, junto con sus congregaciones, hacia un servicio más amplio y profundo.

¡La agenda de Dios comienza con la salvación espiritual de cada individuo, principalmente a través del ministerio de la iglesia local, pero su agenda plena incluye nada más y nada menos que el discipulado de las naciones! Las iglesias que están comprometidas con esta amplia agenda continúan trayendo individuos a Cristo, pero también llevan el *shalom* de Dios a sus comunidades. Miraremos Las Escrituras desde la perspectiva de la “gran agenda de Dios” para la Iglesia.

Uno de los miembros de nuestro personal, quien anteriormente sirvió con otro ministerio evangélico, ha hecho la siguiente observación: “Cuántas veces enseñé Las Escrituras, pero nunca consideré todas sus grandes implicaciones: sí ¡justo aquí lo dice!” Este es el tipo de revelación que espero tú puedas tener mientras lees estas páginas. *Si Jesús fuese alcalde* también provee historias reales de transformaciones por medio del servicio. Estas historias están intercaladas a través del libro, de manera que puedas conocer individuos

e iglesias en todo el mundo que han respondido por sí mismos la pregunta: “¿*Qué pasaría si Jesús fuese nuestro alcalde?*” Te animo a que “traslades” estas historias a tu propio contexto. ¡Captura el espíritu, dedicación y creatividad de nuestros hermanos y hermanas!

Con humildad les digo que yo solo soy una voz más en este movimiento que Dios está desarrollando, y comparto la visión desde la perspectiva que Dios me ha dado en este momento de mi travesía. Te insto a que compares lo que aquí leerás con La Palabra escrita, y con el discernimiento interior que da el Espíritu de Dios. Uno de los miembros de nuestro personal en Brasil dijo que leer este manuscrito era como tener una larga conversación conmigo. Te invito a ti también a una agradable y larga conversación. Estoy contento de que Dios nos dé esta oportunidad de ver juntos algo que realmente significa –de manera literal– el mundo para Él.

BOB MOFFITT

# PARTE UNO

## La agenda del alcalde

... Hágase tu voluntad, como  
en el cielo, así también en la tierra.

Mateo 6:10

# Comienza la travesía

# 1

## Mi travesía

Dios me ha dado una pasión. Mi pasión es que el cuerpo de Cristo —especialmente la iglesia local— vea y cumpla el gran propósito para el cual Él la creó. Esta es la historia de cómo llegué a tener esta pasión. ¡Esta es la historia de mi travesía, literal y figuradamente! Confío que te ayudará a entender la perspectiva desde la cual escribo y la razón por la cual insto a las personas a preguntarse qué haría Jesús si fuese alcalde.

Tengo que ser cuidadoso para no poner mi pasión por la Iglesia por encima de conocer a Cristo, su cabeza. Deseo conocer a Cristo por encima de todas las cosas, como el apóstol Pablo dijo a la iglesia de Filipos.<sup>1</sup> Todos nosotros, los que tenemos una pasión, estamos en peligro de poner un mayor énfasis en la tarea que en “el dador de la tarea”. Cuando nuestro enfoque está en otra cosa que no es Cristo, disminuimos el impacto de nuestro trabajo. La fuerza para la cosecha no viene de nuestro trabajo, sino de Aquel que nos dio la asignación. ¡Señor, ayúdanos a desearte a ti primeramente!

Soy hijo de un predicador. Desde mi infancia hasta que llegué a los quince años mi padre pastoreó una amorosa iglesia bautista, en una urbanización de clase trabajadora en la zona central de Los Ángeles. Mis padres asistieron al Instituto Bíblico de Los Ángeles, ahora Universidad de Biola. Fue allí donde Dios engendró en ellos una pasión por el evangelismo mundial. Se prepararon para ir como misioneros al África, pero en lugar de eso aceptaron el reto de reclutar y enviar a otros.

Las palabras escritas sobre el baptisterio de esa iglesia están todavía grabadas en mi mente: “¿Tiene alguien el derecho de oír dos veces el Evangelio antes de que todos lo hayan escuchado una vez?”

---

<sup>1</sup> Filipenses 3:7-10.

Nuestra familia e iglesia apoyábamos a misioneros, y muchos misioneros visitantes se quedaban en nuestro hogar. Yo escuchaba sus historias y ellos eran mis héroes. Yo quería ser un misionero.

Cuando tenía quince años mi papá se convirtió en el Secretario General de la Convención Bautista de Arizona. Él tenía la visión de plantar iglesias, y más de cien iglesias fueron plantadas durante sus veinticinco años de ministerio. El evangelismo mundial y el plantar iglesias fueron una herencia maravillosa, pero mis tempranas experiencias como adulto me llevaron a una dura búsqueda de respuestas a muchas preguntas que me perturbaban.

Pasé dos años en el Cuerpo de paz, enseñando en una escuela secundaria en Malawi, África. Estuve en una estación misionera rural, similar a aquellas de las que oí hablar cuando niño. Los misioneros habían hecho un buen trabajo. Académicamente la escuela era una de las mejores del país, estaba muy bien dirigida y eficientemente administrada. Los misioneros claramente amaban a los estudiantes y querían alcanzarlos con el Evangelio. Yo también quería ver a nuestros estudiantes llegar a una relación personal con Jesús y me uní, temprano en las mañanas, a uno de los misioneros en intercesión privada por ellos.

Sin embargo, algunos estudiantes estaban alejándose del cristianismo. Ellos percibían el mensaje —correcto o incorrecto— que el cristianismo de los misioneros debía servir como patrón para los africanos que se convertían en cristianos. Los estudiantes sospechaban de un imperialismo cultural, y muchos rechazaban la cultura y la fe de estos misioneros que verdaderamente los amaban. En este punto comencé a cuestionar el evangelismo transcultural; sin embargo, creía que yo había sido llamado a las misiones.

Después de mi servicio en el Cuerpo de Paz comencé lo que fue una búsqueda de casi dos años para entender las misiones y mi papel en ellas. Viajé en motocicleta a través de casi toda África subecuatorial, donde conocí y pasé tiempo con muchos misioneros. En este viaje conocí a dos jóvenes africanos, los cuales se han convertido en mis hermanos de toda la vida. Ellos ahora son líderes cristianos en sus propios países.

Crucé el Medio Oriente con mi mochila, pidiendo a diferentes conductores que me llevaran gratuitamente, y completé un semestre de estudios superiores en Israel. Luego, en Bélgica, compré un automóvil Citroën usado, de dos cilindros, y manejé en él hasta la India, donde colapsó debido a la gran fatiga por el uso. En la parte final de mi odisea volé a nueve países en el sur y este de Asia. A lo largo de este viaje entrevisté a misioneros y a cristianos nacionales. Quería saber lo que funcionaba y lo que no funcionaba en la expansión del Evangelio. Concluí que el evangelismo transcultural es válido, pero su mayor potencial está presente cuando los misioneros de otras culturas vienen como hermanos y siervos a las iglesias nacionales. También pude confirmar mi llamado a las misiones, regresé a casa e inmediatamente entré al seminario en Denver, con especialidad en misiones. Sin saberlo, estaba encaminado hacia una difícil dosis de realidad, la cual cambiaría radicalmente mis sentimientos hacia la Iglesia.

El seminario nos animaba a involucrarnos en el ministerio a la comunidad, y coordiné un programa nuevo para proveer asesores para jóvenes infractores de la ley, muchos de los cuales eran afro-americanos e hispanos. Aun cuando manifestamos abiertamente que éramos una organización cristiana, el sistema penal estuvo dispuesto a referir sus jóvenes a nosotros. Cristianos adultos podían proveer una amistad afectuosa a los jóvenes necesitados y también hablarles de la fe en Cristo. ¡Una oportunidad perfecta para combinar el Gran mandamiento<sup>2</sup> y la Gran comisión!<sup>3</sup> El presidente del seminario escribió cartas a las iglesias locales y yo hablé a cientos de personas de las iglesias. Por alguna razón tuvimos pocas respuestas, quizás la

---

<sup>2</sup> *El gran mandamiento*: Jesús dijo que el primer y gran mandamiento es “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”. El segundo es: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Juntos, resumen la ley y las enseñanzas del Antiguo Testamento (Mateo 22:37-40).

<sup>3</sup> *La gran comisión*: Jesús dijo a sus discípulos que fuesen e hiciesen discípulos a todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles que obedeciesen todos sus mandamientos (Mateo 28:19-20).

tensión racial de la época hacía que la gente tuviese temor. Afortunadamente, mis compañeros estudiantes del seminario estaban dispuestos a colaborar. Diez estudiantes del seminario comenzaron una relación de asesoría persona a persona con los jóvenes. Los resultados fueron buenos y la corte quería referirnos más jóvenes. Tratamos desesperadamente de involucrar creyentes de las iglesias, pero con poco resultado. La necesidad era tan grande que, en contra de nuestro deseo, aceptamos estudiantes no cristianos que nos rogaban poder participar. Nuestro programa creció y se convirtió en un modelo nacional, debido principalmente a que personas no creyentes estaban dispuestas a dar apoyo y amistad a jóvenes necesitados. Quedé profundamente desilusionado con la Iglesia de mi legado cultural. Yo no quería tener nada que ver con personas que hablaban de amor, pero que eran renuentes a ayudar a jóvenes con problemas, los cuales tal vez nunca encontrarían el amor de Dios de otra manera. Yo amaba al Señor, pero tenía ira, mucha ira, contra la Iglesia.

En medio de mi ira y frustración, Dios me habló. Por medio de La Palabra y la oración me dijo: “Bob, esta es mi Iglesia, mi novia. Aun con todos sus defectos, yo la amo y di mi vida por ella. Hasta que no la ames con mi amor no podré usarte para ayudarla a convertirse en lo que intento que ella sea”.

Sentí como una espada que se hundía en mi alma. “Señor –confesé–, perdóname. No puedo amar a la Iglesia a menos que tú llenes mi corazón con tu amor por ella, pero estoy dispuesto”. El Señor contestó esa oración. Hoy amo a la Iglesia a pesar de todos sus quebrantamientos, y estoy lleno de pasión para contribuir a su sanidad. ¿Tenía yo un llamado a las misiones? ¡Sí! Mi misión es servir a la Iglesia, y ayudarla a reclamar su herencia. Rápidamente me uní a la Fundación contra el hambre para iniciar y dirigir su programa de voluntariado. Sin esperar mucho tiempo Dios había abierto la siguiente puerta hacia iglesias en países de las “dos terceras partes” del mundo.

## Nuestra travesía

En 1981 fundé Harvest. Originalmente, Harvest asociaba cristianos en las “dos terceras partes del mundo” con creyentes en los Estados Unidos de América. Teníamos muchas sociedades de iglesias con iglesias. También asociábamos organizaciones cristianas; por ejemplo, un centro de cuidado diario en la República Dominicana con un preescolar estadounidense; un centro de cuidados de quemaduras con una escuela de enfermería en Estados Unidos; una cooperativa de agricultura en Haití con familias estadounidenses.

Estas sociedades tenían la intención de ayudar a las iglesias o grupos materialmente pobres a demostrar el amor de Dios en sus comunidades. Se dio inicio a un número de buenos proyectos pero, en cuanto a las sociedades entre iglesias, observamos a los líderes compitiendo para controlar los recursos que venían de la iglesia asociada en Norte América. Una iglesia incluso se dividió por problemas con el control del dinero, y el pastor sucumbió a la corrupción. También vimos que las organizaciones cristianas locales que asociábamos no podían sostener estos grandes proyectos sin los continuos recursos del exterior, y esa no era nuestra meta.

En 1986 la directiva y el equipo de Harvest estuvimos de rodillas, pidiéndole a Dios dirección, y Dios contestó. Nuestro enfoque sería la iglesia local, no otras organizaciones cristianas, y empezamos a alejarnos de proyectos basados en recursos fuera de la comunidad. Comenzamos a concentrarnos en entrenar a los líderes de las iglesias locales y sus congregaciones, acerca del mandato bíblico de manifestar su fe en palabra y acción, comenzando con los recursos *locales*.

Nuestros primeros esfuerzos fueron en cinco países de América Latina y del Caribe. ¡Los resultados fueron emocionantes! Las iglesias observaron cómo Dios multiplicaba sus esfuerzos. Personas de la comunidad que no tenían ningún interés espiritual llegaban a la fe en Cristo a través de las demostraciones del amor de Dios. Estas iglesias crecían y comenzaban a impactar sus comunidades espiritual y físicamente. La voz se corrió entre la comunidad misionera y Juventud con una misión (JUCUM) nos invitó a entrenar a sus estudiantes de desarrollo comunitario. En 1997 Harvest comenzó a colaborar

informalmente con la Fundación contra el hambre. Esta colaboración abrió las puertas para que nuestras organizaciones entrenasen iglesias y grupos misioneros en más de cuarenta países, impartiendo visión y estrategias para el ministerio bíblico integral.<sup>4</sup> Nuestro programa de entrenamiento ha sido traducido por grupos locales a más de veinte idiomas. En quince países se han formado grupos locales para promover y estimular este enfoque ministerial. Este entendimiento, aunque sencillo, ha transformado iglesias y comunidades. ¡Dios lo ha hecho, y es asombroso poder contemplarlo!

### **Nuestra creciente travesía**

Las intenciones de Dios para su Iglesia no cambian, pero mi entendimiento va cambiando y aumentando mientras continúo en el camino donde Dios me ha puesto. Nuestra colaboración con la Fundación contra el hambre no solo ensanchó nuestras oportunidades de entrenamiento, sino también nuestro pensamiento. Nos dimos cuenta que la iglesia no solamente debe impactar su comunidad local, sino también *hacer discípula a su nación*.<sup>5</sup> Comprendimos que la cosmovisión bíblica es esencial si vamos a enseñar a nuestras naciones o servir en nuestras comunidades como *si Jesús fuese el alcalde*. Una cosmovisión es, simplemente, el conglomerado de premisas o creencias por medio de las cuales las personas ven el mundo y su funcionamiento. La cosmovisión bíblica nos dice que somos una raza caída. ¡Sin la intervención de Dios estamos sin esperanza pero con las buenas nuevas de Dios hay esperanza, para todo el mundo! Esta es la cosmovisión que nosotros abrazamos.

...¡Ahora, conozcamos al alcalde!

---

<sup>4</sup> *Ministerio bíblico integral*: Ministerio que refleja el interés de Dios por la persona en todas sus áreas (espíritu, alma y cuerpo) y por la creación, tal como es revelado en Las Escrituras.

<sup>5</sup> Desde entonces Dios ha dirigido a ambas organizaciones a convertirse en socios fundadores del movimiento Disciple Nations Alliance, DNA (en español, Alianza para el discipulado de las naciones).

Esperamos que este libro  
haya sido de su agrado.  
Para información o comentarios,  
escribanos a la dirección  
que aparece debajo.

*Muchas gracias.*



**PENIEL**

[info@peniel.com](mailto:info@peniel.com)

---

[www.peniel.com](http://www.peniel.com)